

DEL VIAJE**DE LA INDIA****A MARTINICA:****REPRESENTACIONES****DEL EXILIO****EN LA NOVELA****LA PANSE****DU CHACAL****DE****RAPHAËL****CONFIANT****Carmen Ruiz**

*Graduada
de la Licenciatura
en Idiomas Modernos
del año 2010-11*

El trabajo de grado titulado *Del viaje de la India a Martinica: representaciones del exilio en la novela La panse du chacal (2004) de Raphaël Confiant* tuvo como finalidad estudiar la representación del exilio de la comunidad india que protagoniza la novela *La panse du chacal (2004)*. Para ello fue importante identificar todas aquellas miradas y valoraciones de los personajes que llegaron y permanecieron en la isla de Martinica. Igualmente, nos dedicamos a analizar, por una parte, el comportamiento de las diferentes generaciones de la familia protagónica ante el exilio y, por la otra, la construcción de una nueva identidad culí.

Es de nuestro interés exponer la poética de la culitud presente en la novela, la cual ha sido poco desarrollada en un contexto hispanohablante.

La panse du chacal (2004), del autor martiniqueño Raphaël Confiant, pone de manifiesto una entre muchas realidades presentes en el Caribe: la comunidad indio-creole en la isla de Martinica. La novela de Confiant nos presenta la llegada de los culís¹ a Martinica, un grupo étnico diferente cuya popularidad dentro de la narrativa antillana ha sido superada por el grupo étnico afrodescendiente, ya que a lo largo de los años estos últimos han sido objeto de estudio por parte de muchos historiadores y escritores de la región.

En *La panse du chacal (2004)* se nos cuenta la historia de los Dorassamy, una familia india que se ve obligada a huir de su tierra natal a causa de la hambruna y la falta de trabajo. Su partida los lleva a vivir en exilio en una isla, Martinica, donde el rechazo social y el trabajo forzoso hacen que el retorno sea cada vez más anhelado.

La llegada de la familia Dorassamy a las costas de Martinica se sitúa en el siglo XIX, luego de la abolición de la esclavitud en las colonias francesas. Debido a esta nueva situación, las relaciones de trabajo debían concebirse de otra manera; por ello, los mercaderes ofrecían contratos a otros grupos étnicos (fundamentalmente asiáticos) prometiéndoles que al terminar el período de trabajo retornarían a sus países de origen.

El autor mauriciano Khaleel Torabully, en su ensayo titulado “Los hijos de la coolitud” (1996), publicado por el Correo de la UNESCO, brinda una referencia histórica del grupo de los indios:

La abolición de la esclavitud en las colonias británicas en 1834, y luego en las colonias francesas en 1849 (sic), trajo consigo una penuria de mano de obra en las plantaciones. Para compensar esa situación, los mercaderes occidentales contrataron trabajadores extranjeros. El contexto económico difícil en que se debatía la India en esa época favoreció el éxodo masivo de emigrantes de ese país, en su mayoría poco calificados (Torabully, 1996: 14).

Así pues, el viaje de estos nuevos trabajadores comenzaba con los contratos que firmaban en la India donde se estipulaba el tiempo de trabajo en la isla y el futuro retorno.

1 También encontrados en los textos históricos y literarios como “coolies”, proveniente del hindi *kuli*, nombre de una tribu aborigen, o del tamul *kuli*, que significa salario al trabajador de la India que desempeñó un papel importante en la permanencia de las colonias europeas en América, luego de la abolición de la esclavitud.

La mayoría de estos viajeros no pisarían la India otra vez, como es el caso de la familia Dorassamy de la novela *La panse du chacal* (2004).

En la novela de *Confiant*, además de encontrarnos con representaciones del exilio, vemos también cómo están representados dos mundos, el creole y el indio. Las distintas lenguas, el tamul, el creole y el francés; las religiones, el catolicismo y el hinduismo; las fiestas, como el Carnaval y las distintas tradiciones hindúes que no fueron abandonadas por la familia Dorassamy, son solo algunas de las imágenes que encontramos presentes en la novela del autor martiniqueño. A través de las vivencias de los personajes conocemos poco a poco cada uno de estos mundos y somos testigos del nacimiento de una nueva identidad, la indio-creole.

El concepto de *culitud* fue presentado por Torabully (1996), y nace a raíz de la reflexión sobre el desplazamiento de un gran número de personas originarias de la India, con el fin de servir como mano de obra en distintas colonias del mundo, una vez abolida la esclavitud.

La situación del *culí* se parece, en algunos aspectos, a la de los negros traídos desde África en condición de esclavos. Ambos grupos fueron trasladados en grandes embarcaciones y en su mayoría bajo condiciones inhumanas; ambos grupos dejaron atrás su tierra natal sin saber si iban a regresar en algún momento; ambos grupos pasaron por el mismo choque cultural al entrar en contacto con otros pueblos y costumbres.

Sin embargo, a diferencia del esclavo negro, el *culí* viaja en la mayoría de los casos por voluntad propia. El *culí* deja la India por la mala situación económica y emprende el viaje de una forma “consciente”, en muchos casos sabe cuál va a ser su destino y desde el barco trata de imaginarse su futura situación y la legalidad de dichos “contratos”.

Torabully (1996) plantea el concepto de *culitud*, al mismo tiempo que nos muestra la condición de los *culís* después de su llegada a las distintas islas caribeñas. El poeta mauriciano señala lo siguiente:

Este concepto descansa en una doble articulación. Por un lado, la reconstitución de una memoria problemática, que fluye entre el repliegue imaginario hacia la patria atávica —la indianidad como conjunto de valores inalienables de la India

Carmen Ruiz habla sobre su trabajo especial de grado. La acompañan Yoliani Castillo y Juan Pablo Sans



Autores de los trabajos de grado más destacados del año 2011-12



milenaria— y la nebulosa de signos nacida del difícil encuentro de los valores del indio exiliado con las culturas de los países de acogida. Por otra parte, el aporte de una poética basada en la parte india y orientada por el hecho de que el coolie se inscribe como el último en llegar, cronológicamente, en la elaboración de sociedades plurales (Torabully, 1996: 16).

En efecto, esa doble articulación la podemos ver representada en la novela de Raphaël Confiant, los personajes buscan arraigo en sus tradiciones, se imaginan que su trabajo arduo tiene como recompensa el retorno a su país, pero después de un largo tiempo estos individuos no serán los mismos, ni su lengua, ni sus costumbres. Esta situación dio como resultado una mezcla de elementos de ese país de acogida con su indianidad. De igual manera ocurre con esta nueva poética, una poética que resulta de la mezcla entre exilio y permanencia en las islas, la cual se acepta finalmente pero con una indudable base india.

En la página de Internet “Groupe d’études et de recherches sur les mondialisations”, encontramos otro ensayo de Khaleel Torabully, titulado “Coolitude”, donde señala:

La coolitude est l’alter ego indien de la créolité, que la coolitude est à l’indianité ce que la créolité est à la négritude... Elle est acclimatation de la culture de l’Inde en terre plurielle² (Torabully, 2001:s/p).

La culitud es un fenómeno de conciencia social, al igual que la negritud o la creolitud. Esta, esencialmente, se basa en comprender que la libertad empieza con la aceptación de uno mismo. Aimé Césaire acuña en los años treinta el término “negritud” con el fin de alzar las raíces africanas y oponerse a las imposiciones de la cultura europea. La negritud abre las puertas al sentir antillano y a una pronta aceptación del espacio y cultura creoles. Jean Bernabé, Patrick Chamoiseau y Raphaël Confiant afirman en *Éloge de la créolité* (1993) lo siguiente:

L’antillanité ne nous est pas accessible sans vision intérieure. Et la vision intérieure n’est rien sans la totale acceptation de notre créolité. Nous nous déclarons Créoles. Nous déclarons que la Créolité est le ciment de notre culture et qu’elle doit regir les fondations de notre antillanité. La Creolité est l’agrégat interactionnel ou transactionnel, des éléments culturels caraïbes, européens, africains, asiatiques, et levantins, que le joug de l’histoire a réunis sur le même sol³ (Bernabé, Chamoiseau y Confiant, 1993: 26).

2 La culitud es el alter ego indio de la creolitud, la culitud es a la indianidad lo que la creolitud es a la negritud... Esta es la aclimatación de la cultura de la India en tierra plural (Traducción de la autora).

3 La antillanidad no se nos hace accesible sin visión interior. Y la visión interior no es nada sin la total aceptación de nuestra creolitud. Nos declaramos creoles. Nosotros declaramos que la creolitud es el cemento de nuestra cultura y que debe regir las bases de nuestra antillanidad. La creolitud es el agregado interaccional y transaccional de los elementos culturales caribeños, europeos, africanos, asiáticos y levantinos que el yugo de la historia ha reunido sobre el mismo suelo (Traducción de la autora).

De esta manera, podemos decir que en primer lugar no hubiese existido la creolitud sin la aceptación del ser antillano, así como tampoco el concepto de culitud se hubiese formado sin la mezcla de los valores indios y los valores de la cultura de acogida.

Los personajes de Devi y Vinesh en la novela de *Confiant* reflejan este fenómeno social; en ellos vemos cómo existe esa doble articulación de identidades. Por un lado, observamos que mantienen sus tradiciones, su religión y sus ancestros siempre presentes. Por otro lado, vemos cómo sus tradiciones sufren cambios ya que se adaptan al nuevo espacio, el uso del tamul se reduce y se utiliza para oraciones o ritos hindúes, la lengua de comunicación pasa a ser el creole y el resultado es que pasan a considerarse parte de esa nueva tierra.

Confiant no es el único autor que ha rescatado la llegada y permanencia de los indios en el Caribe, otros autores se han sumado a rescatar la historia de cómo llegaron estos grupos étnicos provenientes de Asia, como los chinos e indios, a las costas caribeñas. El autor británico de origen trinitense e indio V.S. Naipaul publicó para 1961 *A house for Mr. Biswass*, novela que nos sitúa en Trinidad entre los años de 1950 y 1951 y pone en relieve el declive de la cultura india en las islas de Trinidad y Tobago, el proceso de creolización por el cual pasaban los personajes y los cambios en la actitud e identidad, entre otros temas.

En *A house for Mr. Biswass* podemos ver el sistema de las castas, al igual que en la novela de *Confiant*. Su personaje principal pertenecía a la casta más elevada, que era la de los brahmanes, y la religión, igual que en *La panse du chacal* (2004), cobra bastante importancia durante toda la narración.

En la novela de Naipaul también se observan las transiciones culturales en varias generaciones de una familia, en este caso la familia Tulsi. Rosemary Pitt, en su ensayo titulado "V.S. Naipaul. A house for Mr. Biswass", nos proporciona una mirada de cada uno de los personajes de la novela y acerca de Mr. Biswass opina lo siguiente:

Yoliani Castillo lee los resultados de su trabajo de grado en el Auditorio de Humanidades



La autora, una vez alcanzada la gran meta



Mr. Biswass himself is a man caught between two cultures and unable to settle fully in either. As a second generation Indian, whose grandfather crossed the “black waters” from India, he is part of the Indians’ attempt to recreate their world in the predominately Creole society of Trinidad⁴ (Pitt, 2001: 31).

El personaje de Mr. Biswass nos recuerda a Adhiyamân en la novela de Confiant, indio arraigado en su cultura que de igual forma intenta recrear y mantener vivas las tradiciones del hinduismo dentro de su familia, frente a las constantes amenazas de ese mundo creole que poco a poco fue insertándose en el diario vivir de la familia Dorassamy.

Así, *A house for Mr. Biswass* es otro ejemplo del intento de autores con orígenes caribeños de dar a conocer, con tramas ficcionales, la historia de un grupo cuya llegada ha sido proporcionalmente poco estudiada en comparación con la de otros colectivos, pero sí de importancia vital para entender la diversidad cultural presente hoy en día en las islas del Caribe.

En conclusión, la llegada de los indios, como la de los otros grupos no europeos al Caribe, fue un factor determinante para las economías coloniales. La huella cultural de este grupo quedó marcada en las distintas islas donde generaciones y generaciones de indios hicieron de esa nueva tierra su hogar, y han recreado en ese nuevo espacio sus costumbres y tradiciones.

Khaleel Torabully compara la culitud con un mosaico que se origina de “la huella amplificada de un exilio común entre los hijos de la ‘coolitud’ y los de la ‘creolitud’” (1996:16). La novela de Raphaël Confiant —así como la novela referida de V.S. Naipaul, entre otros autores—, es muestra de esta interesante poética de la culitud, la cual reúne dos mundos, ese creole e indio, que destaca las memorias del culí, su permanencia y final aceptación y adaptación dentro de una cultura creole en el Caribe.

Bibliografía

- Bernabé, J., Chamoiseau, P., Confiant, R. (1993). *Éloge de la Créolité*. París: Éditions Gallimard. (Edición bilingüe inglés/francés).
- Confiant, R. (2004). *La panse du chacal*. París: Mercure de France.
- Pitt, R. (2001). “V.S. Naipaul. A house for Mr. Biswass”. [Artículo en línea]. Disponible: <http://caribbeantheology.com/House%20for%20mr%20Biswas%20notes.pdf> [Consulta: 2011, Agosto, 25].
- Torabully, K. (2001). Coolitude. [Artículo en línea]. Disponible: <http://www.mondialisations.org/php/public/art.php?id=20762&lan=FR>. [Consulta: 2010, Agosto, 20].
- Torabully, K. (1996). “Los hijos de la coolitud” [Artículo en línea]. Disponible: <http://unesdoc.unesco.org/images/0010/001044/104412so.pdf> [Consulta: 2010, Junio, 18]
- Torabully, K. (1992). *Cale d'étoiles*, Coolitude. [Artículo en línea]. Disponible: http://www.lehman.cuny.edu/ile.en.ile/paroles/torabully_coolitude.html. [Consulta: 2010, Agosto, 20].

4 El Sr. Biswass es un hombre que se halla entre dos culturas y sin poder adaptarse completamente a ninguna de ellas. Como indio de segunda generación, su abuelo cruzó las “aguas negras” desde la India, y forma parte de los esfuerzos indios para recrear su mundo en la sociedad predominante creole de Trinidad.